

Sobre los fundamentos de la moral

Ideas y resumen de la clase

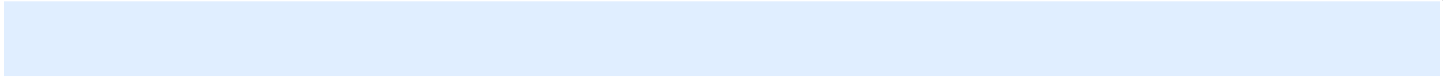
La razón ocupa un lugar central en la fundamentación ética en la filosofía debido a su capacidad distintiva para discernir entre lo correcto y lo incorrecto, lo bueno y lo malo. Esta capacidad de discernimiento moral surge de la capacidad humana de reflexionar, analizar y evaluar las diferentes opciones y consecuencias de nuestras acciones. A través del ejercicio de la razón, los individuos pueden examinar las normas morales y los principios éticos propuestos, sopesando su coherencia lógica, su aplicabilidad universal y su congruencia con nuestras intuiciones morales más profundas.

La ética basada en la razón busca establecer principios éticos universales que trasciendan las particularidades culturales, religiosas o individuales, enfocándose en lo que es válido y aplicable para todos los seres racionales en todas las situaciones. Este enfoque busca promover una moralidad objetiva e imparcial, fundamentada en el ejercicio de la facultad racional humana. Al recurrir a la razón como fuente de justificación ética, se busca evitar el relativismo moral y establecer una base sólida para la toma de decisiones morales, independientemente de las circunstancias específicas o las preferencias personales.

Además, la ética basada en la razón enfatiza la autonomía moral de los individuos, reconociendo su capacidad intrínseca para determinar sus propios deberes y obligaciones morales. En lugar de depender de autoridades externas o reglas impuestas, se fomenta la autonomía moral y la responsabilidad personal en la toma de decisiones éticas. Esto implica un compromiso activo

con la reflexión ética y la deliberación racional, así como la disposición a asumir la responsabilidad de nuestras acciones y sus consecuencias.

En resumen, la razón desempeña un papel crucial en la fundamentación ética en la filosofía al proporcionar la capacidad de discernimiento moral, la formulación de principios éticos universales, la autonomía moral y la justificación racional de las normas morales. Este enfoque busca abordar cuestiones éticas de manera objetiva, imparcial y fundamentada en el ejercicio de la facultad racional humana, promoviendo una comprensión más profunda y reflexiva de la moralidad y la conducta humana.



Conceptos	Definiciones
Imperativo categórico	<ul style="list-style-type: none"> El imperativo categórico es un concepto ético propuesto por el filósofo Immanuel Kant en su obra "Crítica de la razón práctica". Se trata de un principio moral fundamental que establece que una acción es moralmente correcta si puede ser universalizada como una ley moral sin contradicciones. En otras palabras, según Kant, debemos actuar de tal manera que nuestras acciones puedan convertirse en una regla universal aplicable a todas las personas en todas las situaciones similares.
Deontología	<ul style="list-style-type: none"> La deontología es una teoría ética que se centra en el estudio de los deberes y obligaciones morales que guían nuestras acciones. En la deontología, la moralidad de una acción se determina por el cumplimiento de deberes o principios éticos, independientemente de las consecuencias que puedan resultar de dicha acción. Los deberes y obligaciones se consideran como normas objetivas y universales que deben ser seguidas en todas las circunstancias.
Ética de la virtud	<ul style="list-style-type: none"> La ética de la virtud, por otro lado, es una teoría ética que se centra en el desarrollo del carácter moral de una persona y en la adquisición de virtudes éticas como la honestidad, la bondad, la justicia y la prudencia. En contraste con la deontología, la ética de la virtud no se centra en reglas o principios morales universales, sino en la formación del carácter moral de un individuo y en la búsqueda de la excelencia moral a través del cultivo de virtudes. Los defensores de esta teoría argumentan que las acciones moralmente correctas son aquellas que son consistentes con las virtudes éticas y que reflejan un carácter moralmente sólido.
Ley moral (Kant)	<ul style="list-style-type: none"> Para Immanuel Kant, la ley moral es el imperativo categórico, que es el principio fundamental de la moralidad que surge de la razón pura práctica. Este principio establece que una acción es moralmente correcta si puede ser universalizada como una ley moral sin contradicciones. En otras palabras, la ley moral es aquella que todas las personas deben seguir en todas las circunstancias y que se basa en la razón y la autonomía del individuo. La ley moral no depende de las inclinaciones, deseos o consecuencias de las acciones, sino que se deriva del deber moral que tenemos como seres racionales. La ley moral es objetiva, universal e incondicional, y es el fundamento último de la moralidad según Kant.



